

¿Qué necesita hacer si ha adquirido algo de manera deshonesta?



Las enseñanzas de la Biblia han sido una guía moral durante milenios, ofreciendo un marco ético que resuena con creyentes de todas las generaciones. Un aspecto de esta guía es el correcto manejo de nuestros errores, incluyendo la rectificación de acciones deshonestas. A través de estos

preceptos, se revela un camino de redención y restauración que fomenta la justicia y la paz tanto individual como comunitariamente.

La Confesión: El Primer Paso Hacia la Restauración

La confesión de nuestros pecados es un principio bíblico subrayado en muchos pasajes, como en 1 Juan 1:9, que nos enseña que si «confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.» Confesar un acto de adquisición deshonesto no es solamente declarar nuestra falta, sino reconocer el daño causado y la necesidad de enmendarlo. Esta acción no es simplemente un rito, sino un paso auténtico hacia la reconciliación y el cambio interno.

Restitución: La Acción Concreta de Corregir el Error

En Levítico 6:2-5 encontramos directrices claras sobre la restitución. Si alguien comete un delito como el de obtener algo por medios deshonestos, está obligado a restituirlo en su totalidad, añadiendo una quinta parte más. Esto muestra que la **restitución va más allá de la devolución**; implica un reconocimiento de la gravedad del acto y un propósito de desagravio que supera lo originariamente tomado.

Buscar la Reconciliación con la Persona Afectada

La reconciliación con aquellos a quienes hemos dañado es un tema central en la enseñanza de Jesús. Mateo 5:23-24 nos insta a buscar la paz con nuestro prójimo antes de ofrecer nuestro regalo en el altar, destacando la importancia de las

relaciones interpersonales sanas. En el caso de haber adquirido algo de manera deshonesta, se requiere buscar la reconciliación activamente, ofreciendo disculpas y mostrando disposición a reparar la falta, lo cual ayuda a sanar las heridas y restablecer la confianza.

El Cambio de Corazón: La Verdadera Contrición

Por último, pero no menos importante, se encuentra el cambio sincero y profundo del corazón. Zacarías 7:9-10 nos invita a «administrar verdadera justicia; mostrar misericordia y compasión cada uno con su hermano.» La **verdadera contrición** implica no solamente el arrepentimiento por los actos pasados, sino una transformación interna que nos orienta a vivir de acuerdo con valores como la honestidad y la integridad. Este cambio es la piedra angular de un nuevo comienzo y una vida en armonía con los mandamientos divinos.

En el camino de restablecer la justicia y obtener la paz con Dios y nuestro prójimo, reconocemos que nuestros fallos, aunque dolorosos, pueden convertirse en poderosos catalizadores para el crecimiento espiritual y la madurez moral. Siguiendo estos pasos bíblicos hacia la redención, podemos aspirar a una vida de armonía y plenitud, fundamentada en la verdad y la honestidad. Nos despedimos con la esperanza de que estos principios guíen a cada uno hacia una vida más alineada con los eternos principios de la justicia y el amor divinos.